

Al rechazo del candidato del Ejecutivo para el Supremo se sumó la anulación del veto presidencial a una ley que beneficia a Jair Bolsonaro.

JOSE MIGUEL MARTINEZ F.

A cinco meses de las elecciones y con encuestas que muestran un escenario de empate técnico, el Presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, sufrió una nueva derrota en el Congreso, luego de que el Legislativo anulara el veto presidencial sobre la denominada "Ley de dosimetría", que reduce las penas para los procesados por el intento de golpe de Estado del 8 de enero de 2023, lo que abre la puerta para una revisión de la condena de 27 años de cárcel del expresidente Jair Bolsonaro.

El resultado de las votaciones en el Congreso remarcó la condición de minoría del oficialismo. La resolución de anular el veto de Lula tuvo 318 votos a favor y 144 en contra en la Cámara de Diputados, mientras que en el Senado 49 parlamentarios apoyaron la moción contra solo 24 que la rechazaron.

"Fue un primer paso en dirección al objetivo de promover la justicia integral a los perseguidos del 8 de enero", dijo en X el senador Flávio Bolsonaro, hijo del exmandatario.

Segunda derrota en dos días

Este nuevo golpe contra el oficialismo se produce un día después de que el Senado rechazara la nominación del procurador general Jorge Messias al Supremo Tribunal Federal (STF), un hito que no se registraba en el país desde 1894.

La votación, de carácter secreto, se definió con un marcador de 42 votos en contra del nombramiento y tan solo 34 a favor, en un proceso marcado por las tensiones entre los tres poderes del Estado y acusaciones de que Lula buscaría politizar al STF, con la postulación de uno de sus aliados al tribunal.

En conversación con "El Mercurio", el analista político y profesor de la Fundación Getúlio Vargas, Eduardo José Grin, apunta a la debilitada posición del Ejecutivo. "Da la impresión de un gobierno que no tiene capacidad política de coordinar

A cinco meses de las elecciones en Brasil:

Derrotas en el Congreso debilitan a Lula y pavimentan la ofensiva opositora con la mira en las presidenciales

LULA DA SILVA enfrenta una difícil recta final de su tercer gobierno, con reveses en el Congreso y el ascenso de Flávio Bolsonaro en las encuestas.



FRANCIS PRESE

con el Parlamento las cosas que son importantes para su propia aprobación. Es un gobierno que parece que ya se cerró", sentenció Grin.

El experto advierte que este quiebre con el Congreso tendrá consecuencias inmediatas en la capacidad del mandatario para cumplir sus promesas de campaña. "Desde ahora hasta el final de este año, la gobernabilidad en el Congreso va a quedar muy debilitada. Hay temas fundamentales que el oficialismo intenta aprobar, como la reducción de la jornada de trabajo, que es clave en términos electorales, pero que ahora enfrenta un escenario muy adverso", añade el analista.

La derrota en el Parlamento se produce en un momento com-

plejo para Lula en la carrera presidencial, donde, según el último sondeo de Datafolha, estaría en un empate técnico con su principal rival, Flávio Bolsonaro (45% y 46%, respectivamente), aunque por primera vez el hijo del exmandatario lo supera numéricamente.

La carrera presidencial se ha estrechado considerablemente desde diciembre pasado, cuando el actual Presidente se situaba con el 51% de las preferencias, contra el 36% de Bolsonaro.

Triunfo para Flávio Bolsonaro

Precisamente, el senador por Río de Janeiro jugó un rol clave en las derrotas legislativas de Lu-

SENADO

Una figura clave de los reveses legislativos de Lula fue la del presidente del Senado, Davi Alcolumbre, quien según medios locales, habría negociado con la oposición su apoyo en el Congreso para mantener su cargo de cara al próximo año.

Según reportes de O Globo, Bolsonaro se reunió al menos dos veces con grupos de parlamentarios clave para asegurar el rechazo al nombramiento de Messias e impulsar la anulación del veto presidencial. El sector bolsonarista veía esta situación como una oportunidad estratégica para debilitar a un gobierno que percibe como vulnerable.

Además del golpe político inmediato, la caída de Messias tiene una consecuencia a largo plazo: abre la puerta para que el próximo presidente —que podría ser el propio Flávio Bolsonaro según la tendencia de los sondeos— nombre al magistrado que ocupará la vacante, consolidando una posible mayoría conservadora en el máximo tribunal.

El bolsonarismo también ve el rechazo de Messias como una oportunidad para comenzar a revisar las solicitudes de destitución contra ministros del Tribunal Supremo.

De todas maneras, el cientista político y profesor de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, Ricardo Ismael, considera "poco probable que la oposición inicie alguna ofensiva contra el STF dentro del Parlamento en estos momentos". A juicio del experto, el foco de la derecha estará en "las maniobras políticas en torno a las elecciones presidenciales, que resultan complejas debido a la necesidad de forjar una alianza nacional y asegurar el apoyo de los estados brasileños".

Quiebre entre Ejecutivo y Legislativo

Tras las votaciones de ayer, junto a Flávio Bolsonaro figuraba celebrando el presidente del Senado, Davi Alcolumbre (del partido de centro derecha União), quien, según información de la agencia EFE, ha tenido una disputa con el Presidente Lula por la nominación de Messias para integrar el STF por sobre el expresidente del Senado Rodrigo Pacheco, la carta preferida de Alcolumbre.

De acuerdo con reportes de O Globo, debido a la no nominación de Pacheco, el presidente del Senado trabajó activamente tras bambalinas en búsqueda de apoyos para hacer fracasar el nombramiento de Messias.

Por su parte, Folha de São Paulo informó que el actual presidente del Senado comenzó negociaciones con la oposición para intentar mantener su puesto de cara al próximo año, tras las elecciones presidenciales. Alcolumbre, según el mismo medio, incluso habría deslizado la posibilidad de dar curso a las solicitudes de destitución de los magistrados del STF en caso de que sea reelecto como presidente del Senado en febrero de 2027, cuando comience el próximo Congreso.

El analista político Mauricio Santoro dice a este diario que el reordenamiento en el Congreso se debe a la percepción de una ventaja para el bolsonarismo de cara a las próximas elecciones. "Muchos políticos están reposicionándose, distanciándose del gobierno y alineándose con el candidato de la oposición. Este es el caso del propio Alcolumbre y de otros senadores de centro derecha. Es probable que esta tendencia se intensifique hasta la primera vuelta de las elecciones en octubre", explica el experto.